

Universidad del Tolima - IDEAD - Año 13. No.13 Semestre B de 2025 ISSN: 2256-2133

REVISTA ESTUDIANTEL

# ENTRE LÍNEAS



Universidad  
del Tolima

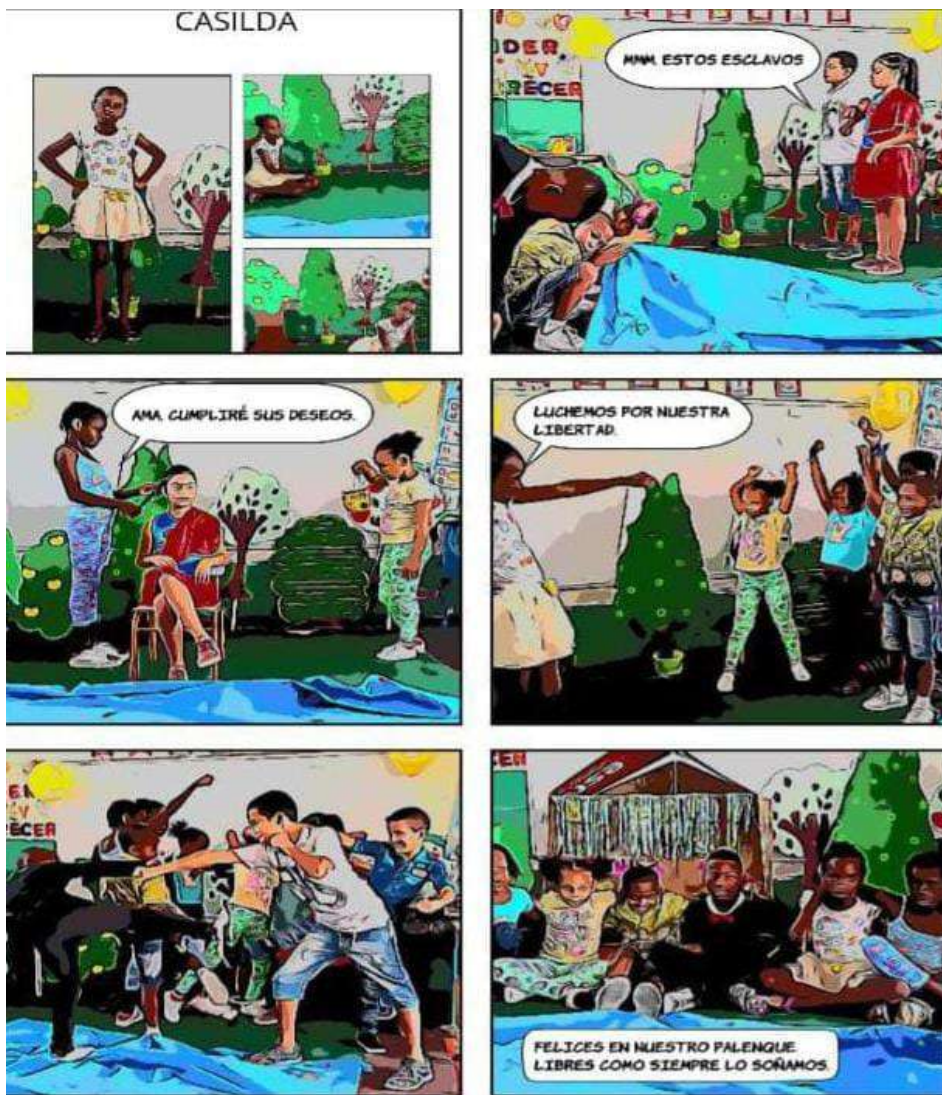


ACREDITADA  
DE ALTA CALIDAD

¡Construimos la universidad que soñamos!



# Casilda



*Adriana Rodríguez Osorio*

*arodriguezso@ut.edu.co*

*Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana,*

*Semillero Liteart, IV Semestre*

CAT-Cali - Universidad Del Tolima

**E**n un lugar no tan lejano rodeado por el hermoso mar pacífico, donde el sonido de las olas, el abrazo acogedor del sol y la brisa juguetona te enamora e invita a descubrir, allí existió un pueblo negro, más negro que el ébano, en el que habitaban personas con sueños de libertad.

Cada día era una lucha por la supervivencia, a pesar de su dura realidad, gozaban con sus cánticos, tonadas, bailes y creencias en un amor arraigado por sus orígenes. En este mágico lugar también vivía Casilda, una niña bonita con trenzas recubiertas de chaquiras de colores, trajes sencillos pero vistosos, siempre sonriente, con espíritu aventurero y valiente, que no le permitía a nadie que la tratara mal y hacia valer su vida a pesar de que esta actitud le traía algunos problemas.

- ¡Casilda vení pa cá! -Le dice su madre-. Ya te he explicao muchas veces que debe se obediente con los amos.

\_ ¿Amos? ¿de quién má? ¿por qué ellos se creen con derechos sobre nosotros? Solo son inútiles, ¡no saben hacer na! ¡Si hasta bañarlos nos toca!

-Silencio Casilda, sh..., que no te escuchen los amos. Ahí sí nos meteríamos en graves problemas. Le susurra su madre.

Como a todos los niños, a Casilda le encantaba jugar con sus amigos a las rondas, a correr y a saltar entre las plantaciones de caña de azúcar de aquellos españoles que se creían sus dueños.

Al trascurrir el tiempo, Casilda afianzó su amor por su raza negra, trabajadora, pujante y en su corazón crecían las ganas de luchar y ser libre.

- ¡Má! Dice Casilda susurrando: ¡Siento que ya es hora de luchar por mi gente, soy joven y tengo las fuerzas necesarias para armar hasta a un ejército de hombres y mujeres!

- Calla niña, dejá dormir y dejá ya eso. ¡No ve que pelear contra los amos es derramar sangre y dolor contra nuestra gente! Jamás lo lograríamos.

- ¿Qué susurran ahí? Dejen dormir mujeres, mañana es un día duro. Reclamó el padre de Casilda.

El anhelo de lucha y libertad de Casilda era tan grande, que logró liberar a muchos esclavos y llevarlos a un lugar seguro al que llamaron Palenque. Este sitio se convirtió en su hogar lleno de alegría, amor y sobre todo de libertad. Los viejos curaban con medicina natural y protegían su territorio con magia y rezos, aprendieron a sembrar para conseguir sus alimentos, construyeron casas y una escuelita donde todos los niños podían ir a aprender.





# ENTRE LINEAS